



## MES DE JUNIO.

Siguiendo el propósito de examinar cada uno de los meses que constituyen el año, bajo sus aspectos etimológico, astronómico, religioso é histórico, tócanos hoy ocuparnos de Junio, durante el cual se celebraban en Roma las fiestas instituidas en honor de Marte, de Carna ó Cardinea, diosa de los Gonces, mujer de Jano, llamada Moneta.

Era el día primero entre los griegos el destinado á la apertura de los juegos olímpicos. Los atenienses le celebraban con la fiesta de las hecatombes inmolando cien bueyes: tambien era el designado para que la magistratura entrara en el ejercicio de sus funciones.

Es dudosa la etimología de este mes, que unos pretenden que deriva de *Junone*, en tanto que otros le ha-

cen derivar de *junioribus*, y no falta quien le atribuye á *jungendo*.

Ovidio, por medio de una trasformacion fantástica le presenta como invencion de las tres diosas *Juno*, *Hebe* y *Concordia*. Por fin, varios eruditos con posterioridad han asegurado que este nombre procede de *Junio Bruto*; de manera que nada se sabe sobre el particular con verdadera evidencia.

El sol entra en el mes que nos ocupa en el cuarto signo del zodiaco llamado *Cáncer*, que se representa por un cangrejo, del cual los mitólogos dicen ser el que Juno envió contra Hércules en ocasion de hallarse éste en la reñida pelea con la hidra de la laguna Lernea.

Poco podemos decir al considerar el día 1.º de Junio bajo su aspecto



religioso. La vida de San Segundo, á quien se consagra la festividad, está incompleta, porque se desconoce su patria, su familia, su carrera y su vocacion en los primeros años de su vida: sólo se sabe que llegó á obispo y que fué enviado por los apóstoles á predicar la ley de Jesucristo.

Lleno de fervoroso entusiasmo llevó la doctrina á las provincias más apartadas. En Andalucía y en Avila principalmente, enseñó el Evangelio convirtiendo á sus creencias multitud de gentiles, contribuyendo en gran manera á corregir con su ejemplo y enseñanza la relajacion de las costumbres que cundia ya extraordinariamente; pero ántes de terminar sus laudables tareas, obra de la perseverancia y del tiempo, se irritaron algunos de sus oyentes, y no pudiendo lograr que abjurase de sus principios, le condujeron á presencia del prefecto, que le redujo á prision, y despues de hacerle sufrir horribles tormentos le colgaron de una de las murallas de la ciudad de Avila, donde entregó su espíritu.

Los sucesos más notables de la historia, cuyo aniversario se refiere al mes de Junio, son los siguientes: la gran batalla de Covadonga ganada á los moros por el Rey D. Pelayo, en 718.—Conquista de Valencia por el Cid, en 1094, y la notable accion ganada por el mismo

á los moros despues de muerto, en 1099.—Conquista de Baeza por don Alfonso VII de Castilla, en 1147.—Nacimiento del Rey D. Fernando el Santo, en 1201.—Salida de D. Alfonso VIII de Toledo para Arcos, en 1212.—Proclamacion del Rey de Castilla D. Alonso el Sabio, en 1252.—Nace en Zaragoza la Infanta de Aragon Santa Isabel, en 1277.—Es coronado en Pamplona Carlos II de Navarra, en 1350.—Jerónimo de Praga, discípulo de Wiclef y precursor de Lutero, fué condenado al fuego por el Concilio de Constanza, en 1416.—Entra prisionero en Madrid Francisco I, en 1525, y es custodiado en la casa de D. Fernando Lujan que aún existe en la Plaza de la Villa frente al Ayuntamiento.—Blasco de Garay hace el primer ensayo de la fuerza motriz en Barcelona, en 1543.—La filóloga y doctora española Juliana Morell toma el hábito dominicano, en 1609.—Fundacion de los estudios de San Isidro por Felipe IV, en 1625.—Abdicacion de la Reina Cristina de Suecia, en 1654.—Conquista de Villaviciosa por D. Juan de Austria, en 1662.—Bombardeo de Argel por el ejército frances, en 1683.—Descubrimiento de la isla de Haiti por Byru, en 1765.—Defensa de Esparraguera y del Bruch contra los franceses, en 1808.—Ocupacion por las tropas españolas del castillo de Santa María de Pán-



corbo, en 1813.—Se hace en Barcelona la primera prueba del alumbrado público de gas, en 1826.—Bendicion del ferro-carril de Sarriá, en 1863.—Apertura de la Exposicion retrospectiva en Barcelona, en 1867.

No ménos fecundo el mes de Junio que el anterior en aniversarios fúnebres de muy notables personas, señala el de Alejandro el Grande, el año 68 de nuestra era cristiana.—Del Emperador Vespasiano, en 79.—Juliano el Apóstata, en 363.—Mahoma, en 632.—Ludovico, sucesor de Carlo Magno, en 840.—D. Sancho García de Navarra, en 1076.—Federico I de Alema-

nia, en 1190.—D. Enrique I de Castilla, en 1217.—La Reina Doña María de Molina, en 1322.—Don Juan III de Portugal, en 1557.—Doña Juana Albret, Reina de Navarra, en 1572.—El célebre jesuita Cristóbal de la Vega, en Valencia, en 1662.—En Aviñon, la doctora catalana Juliana Morell, en 1663.—En París, Moratin, en 1828.—En Madrid, el poeta D. Angel Saavedra, Duque de Rivas, en 1865, y otros muchos que por ser ya contemporáneos están en la memoria de todos.

MANUEL JOAQUIN PASCUAL.

Madrid 1.º de Junio de 1879.

## EXPOSICION DE FLORES Y AVES.

En cumplimiento de lo que prometimos en nuestro artículo anterior, vamos á hacer una reseña de la Exposicion que ha terminado el dia 30 de Mayo.

Pocas han sido las instalaciones, pero en todas ellas habia algo digno de admirarse. Alrededor del kiosco y adosadas á él hemos visto gran número de macetas, algunas de las cuales no dejaban de tener su mérito, y sobre todo una en la que se leia *la última violeta*. Rodeando tambien al kiosco, aunque separadas por el paseo que pudiéramos llamar de los niños, encontrábanse

varias instalaciones, todas del mejor gusto, en las que figuraban los nombres del Excmo. Ayuntamiento, Jardin Botánico, que exponia su magnífico *helecho arbóreo*, procedente de Australia; marqués de Bedmar, presidente de la Sociedad, que presentaba una bonita jardinería, duquesa de Santoña y Morox. Junto á éstas y enfrente del paso para la explanada del teatro habia un *aquarium* de jardin y salon preciosísimo y de cierta novedad, así como tambien alcorques de caliza procedentes de Monóvar, que tienen la particularidad de ser cubier-



tos, lo cual constituye una gran ventaja. Por último, en el círculo ó anillo exterior se veían las instalaciones generales, por cierto casi sin objetos, lo cual no es culpa de la Sociedad que ha hecho la Exposición, y algunas especiales, como la de la señora viuda de Olea, propietaria del jardín denominado *La Chilena*, sito en el paseo de la Castellana, y las de Pastor, Zaragoza, Moreno, Rodríguez, señora de Girona y Peñaranda.

La instalación de *La Chilena* era notable por el ejemplar de *fusia* y colección de geráneos dobles; apreciándolo así el Jurado, le adjudicó un diploma de primera clase.

Las palomas que exponía el señor Rodríguez son de las llamadas mensajeras, criadas y educadas por él. Durante la Exposición se han puesto en libertad dos veces, una de ellas el día en que la visitó S. M. el Rey y en su preseneia. El Jurado con mucha justicia concedió al Sr. Rodríguez un diploma de primera clase.

El Sr. D. Cláudio Moreno expuso buenos ejemplares, también de palomas mensajeras, que le valieron un premio.

La señora de Girona presentó varias aves de corral que fueron la admiración de cuantos las vieron.

La colección de huevos de gallináceas, aunque corta, no dejaba de tener su mérito.

El Sr. Peñaranda expuso dos pájaros híbridos de gran valor.

Ahora bien; colocado enfrente al teatro encontramos el pabellón de la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas, monumento sencillo, pero severo y elegante. En él leíanse diferentes máximas, una notable carta de un sabio prelado en defensa de las ideas sustentadas por las Sociedades Protectoras, y el Reglamento de la Sociedad y lista general de socios. También se veía el mapa de España con indicación de los puntos donde hoy existen Sociedades de esta clase, que son Madrid, Cádiz (1), Barcelona y Sevilla. En medio del pabellón han podido admirarse preciosos ramos y ramilletes, diferentes cada día, además de una notable variedad de magnolias expuestas por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Un poco apartada de este pabellón estaba la instalación de M. D. Parsons, dueño del establecimiento de máquinas agrícolas que hay en la Carrera de San Jerónimo. En ella veíase una completa y variada colección de útiles é instrumentos de jardinería, algunos de ellos de cierta novedad; pero lo que más llamaba la atención era una bomba centrífuga, casi nueva en nuestro

(1) La Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas de Cádiz ha sido la primera fundada en España.



país, y sobre todo en Madrid. Este aparato, movido por una máquina vertical de fuerza de dos caballos (1), arrojaba una cantidad de agua considerable. En las márgenes de los ríos puede sernos muy provechosa esta bomba.

Siguiendo la calle que pudiéramos llamar de Parsons, á la derecha nos encontramos con un modelito en relieve de granja de recreo que demuestra habilidad y una gran paciencia por parte de quien lo ha ejecutado. Al final de esta misma calle estaba el pabellon que contenia los planos, libros y colecciones de insectos, aves y nidos, cosa por demas curiosa y de muy útil enseñanza.

Siguiendo otra vez hácia el pabellon de la Sociedad, podia admirarse un ramillete de colosales proporciones, si bien no del mejor gusto, expuesto por la Sociedad Florestal de Barcelona. Lástima es que una Sociedad de tanta valía y que cuenta con grandes elementos se haya limitado á presentar una cosa que, si tiene su mérito, es sólo en cuanto á la ejecucion y al número de flores.

Tomando la calle que conduce al café se tropezaba con un espacio cubierto donde habia tres bellisimas instalaciones; la del conde de Montarco, duque de Fernan-Nuñez, y

en medio de éstas la del Sr. Pastor y Landero. La primera notable por su coleccion de *begonias*, la segunda por la de *azaleas*, si bien faltaban variedades, y la del centro por sus magníficas plantas de salon y la manera como estaban expuestas, con la particularidad de que todos los dias se han renovado aquéllas y aún los objetos donde se colocaban. El Jurado concedió diferentes premios á dichos expositores.

Próxima á estas instalaciones hallábase la de aves del Sr. Pizzala. En ella se veian su notable coleccion de pájaros, los más raros, y algunos ejemplares, excelentes por cierto, de gallináceas de *La Fleche* y *Crevecœur*.

Con esto creemos haber terminado nuestra rápida reseña de la última Exposicion de Flores y Aves, primera debida á la iniciativa particular, y primera tambien en la que se hayan distribuido los premios inmediatamente despues de la clausura. Para terminar diremos que parece que está en el ánimo de la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y las Plantas celebrar otro certámen en igual época del año próximo venidero. Es un buen pensamiento que debe llevarse adelante: con ello ganarán mucho el país y la misma Sociedad.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

(1) Para trabajar bien necesita esta bomba una máquina de ocho caballos.



## UNA CONFERENCIA.

La exposicion de flores y animales útiles que durante las ferias se ha llevado á cabo en los Jardines del Retiro, ha sido frecuentemente visitada por gran parte de la sociedad madrileña, que no sólo ha podido admirar la belleza de las flores, su perfume y hermosos matices, sino que tambien ha disfrutado con el agradable canto de los pájaros, con la armonía de los conciertos, y sobre todo con las conferencias que al aire libre han tenido lugar, gracias á la amabilidad de los señores Prieto y Regulez y Bravo, regente el último de la Escuela Normal Central de primera enseñanza.

Nada podemos decir de la que dió el Sr. Prieto, y que segun noticias fué brillantísima, por no haber asistido á ella.

No sucedió lo propio respecto de la que dió el Sr. Regulez, porque, sabiendo con anticipacion que la dedicaba á la niñez, y siendo esta circunstancia una de las que más nos llaman la atencion, dejamos nuestras ocupaciones por oír la elegante palabra de nuestro amigo, que estuvo, como siempre, á gran altura, si es que es fácil estar á gran altura tratándose de niños tan pequeños.

Hablar á los niños, es una cuestion sumamente sencilla; pero ha-

blarles científicamente de manera que puedan entender cuanto se les habla, es más difícil de lo que parece, y no todas las personas desempeñan su cometido con resultados satisfactorios.

El público de niños es un público muy especial, que requiere, como es natural, condiciones especiales en la persona que haya de dirigir la palabra, si ha de llevar el convencimiento y la verdad á la naciente inteligencia de los tiernos seres á quienes se dirige. Regulez es un maestro de excelentes condiciones: tiene muchos conocimientos científicos porque tiene fe en el estudio; posee facilidad en la expresion, y además tiene bastante práctica en la enseñanza; todo lo cual, agregado á la serenidad y al dominio que sobre sí tiene, contribuye á que se pase buen rato escuchándole y á que los niños comprendan cuanto les dice, porque sabe decirlo muy bien.

Empezó la conferencia con un público de niños numerosísimo y en medio de un respetuoso silencio. El fondo del discurso esencialmente moral, y la forma clara y sencilla de presentarlo, cautivaron la atencion del auditorio, hasta tal punto que veíamos á los niños entusias-



marse con los cuentecitos y poesías con que supo el orador adornar su peroracion, encaminada toda ella á sembrar en el corazon de los niños los sentimientos de amor, consideracion y benevolencia con los animales y plantas útiles; porque decia, y decia muy bien: el niño que empieza su vida maltratando á los animales, no teniendo compasion de ellos y complaciéndose haciéndoles sufrir toda clase de molestias, fácilmente se embota su sensibilidad, y por la fuerza del hábito concluye maltratando á un semejante suyo, haciéndose criminal y terminando su carrera en una cárcel, sufriendo toda clase de privaciones, y siendo el desprecio y la deshonra de sus padres, de sus maestros y de la sociedad entera.

Los animales y las plantas son obras de Dios, y como tales es necesario respetarlas, tanto más cuanto que son compañeras nuestras; disponemos de ellas de la manera que más nos conviene, nos ayudan en nuestras necesidades, y á no dudarlo, si no existieran, tal vez tampoco existiríamos nosotros, ó la vida sería muy difícil.

¿Qué cosa puede haber más hermosa que un jardin lleno de hermosas flores, cuyos perfumes purifican la atmósfera y cuyos variados colores engalanando al campo hacen que nuestra vista se recree, contemplando la naturaleza y admiran-

do la grandeza del autor por la grandeza de su obra?

¿No os entusiasman los inocentes pajarillos con sus agradables trinos y melodías, manifestando claramente que dan las gracias al Sér Supremo porque los ha criado y los conserva tan hermosos para dulcificar la vida del hombre y hacer más llevaderos los trabajos y penalidades de que está llena?

Pues bien; todo esto es obra de Dios, y tenemos la obligacion de respetarlo y conservarlo, como tenemos obligacion de respetar á nuestros padres, á nuestros maestros, y en suma, á las autoridades de todos los órdenes y de todas las esferas, porque todas ellas en la esfera propia cuidan de nuestro perfeccionamiento y bienestar.

Decir en este sencillo escrito cuanto expuso en la conferencia nuestro amigo Regulez, sobre ser difícil, haria interminable este artículo, por lo que hacemos punto final, dando la enhorabuena al regente de la Normal en nombre de la niñez que escuchó el discurso, y rogándole que si tiene amor á la infancia, que de seguro es así, trate de dar algunas conferencias más sobre el mismo tema y habrá hecho al fin de la jornada tanto bien como le desea su amigo,

EUGENIO DE BARTOLOMÉ.

Madrid 29 de Mayo de 1879.



## ESCENAS INFANTILES.



Quinto ejercicio: siete dias de parada: dolor de cabeza en toda la vecindad.

## LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Naciste gallarda y pura,  
Por la virtud protegida,  
Más amable que la vida,  
Más bella que la hermosura.

Tu sonrisa de bondad  
Brilló como nueva aurora:  
Mirando á su salvadora  
Respiró la humanidad.

Fuiste madre: tu alegría  
Sucumbió ante los dolores,  
Como sucumben las flores  
Que sólo viven un día.

Cubrióse tu amor materno  
Con el crespon funerario,  
Y en la cumbre del Calvario  
Te hizo mortal el Eterno.

Desde entónces noche y día  
Llena el orbe tu clemencia:  
La celeste providencia  
Es el alma de María.

De Dios caminas en pos,  
No le abandones jamás,  
Y en todas partes estás,  
Porque en todas está Dios.  
En el cielo, para abrirle;

En el mundo, para amarle;  
Junto al bien, para premiarle;  
Junto al mal, para rendirle.

Así tu imagen amada  
Halla el cristiano do quiera:  
Del sol en la ardiente hoguera,  
Del polo en la zona helada;

En la gruta y en el monte,  
En la selva y en el llano,  
Como en el fondo lejano  
Del nebuloso horizonte;

Del mar en la inmensidad,  
Del hombre en la fantasía;  
Do quiera que hay armonía,  
Grandeza y vitalidad.

Hoy que recuerda la historia  
Tu natalicio dichoso,  
El corazón religioso  
Canta tu vida y tu gloria.

Y los mundos á porfía  
Dicen en fervidas preces:  
«¡Bendita mil y mil veces  
La inmaculada María!»

ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ.





# LA ESCALERA

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO GUILLEN

*Sala modestamente amueblada.—Puerta en el foro; otra á la derecha, y á la izquierda un armario más bien alto.*

## PERSONAS.

D. JOSÉ.

MATEO.

PEPITO, 12 años.

TOMÁS, 12 id.

ANTON, 9 id.

## ESCENA PRIMERA.

D. JOSÉ y MATEO.

D. JOSÉ. ¿Ganaremos?...

MATEO. Sólo Dios

Es quien puede adivinarlo.

D. JOSÉ. Como en el pueblo me aprecian...

MATEO. A veces la enreda el diablo...



Y mire usted, don José,  
Yo le quiero y le soy franco.  
El pueblo, aunque á usted estima,  
Está de usted escarmentado...

D. JOSÉ. ¿Por qué? ¡Hombre!...

MATEO. Y tiene razon.

D. JOSÉ. No veo...

MATEO. Pues está claro.

Usted, don José, dos veces  
Fué por aquí diputado,  
Porque á todos prometió  
Que iba á hacer casi milagros.

D. JOSÉ. Y por hacerlos luché;  
Pero el partido contrario...

MATEO. Parecerá brujería;  
Mas, desde que á usted votaron,  
Cuanto en el pueblo pasó,  
A la vista está, fué malo.  
Diez cesantes; más impuestos;  
Los comestibles más caros;  
Más pleitos y más divorcios;  
El alcalde más tirano;  
Sin médico, sin botica,  
Sin maestro, sin ganados;  
Las viñas con filoxera;  
Por la langosta sin granos;  
Tormentas, inundaciones;  
Se ha caído el campanario;  
Más regañonas las suegras,  
Más palos en el tabaco,  
Y por último, en tres meses  
Se han muerto noventa y cuatro;  
Conque, si persiste usted  
Ser por aquí diputado,  
Quedará, y mucho lo dudo,  
Sólo uno para contarle.

D. JOSÉ. Y, hombre, ¿he de ser yo culpable  
De tales males y estragos?...  
¡Qué disparate!...

MATEO. Lo cierto  
Es que al poder le empinamos,  
Y luego usted se olvidó  
De todo el que dejó abajo.  
Pero como el tiempo á todos  
Da gusto, porque es muy largo,  
Hoy ya es fácil no halle usted  
Escalera para el mando.  
Que aunque tontos...

D. JOSÉ. Sí, sí... (Vaya,  
Están muy desengañados.)

MATEO. En fin; salga usted ó no,  
Pase aquí todo el verano.

D. JOSÉ. Gracias; mas no puede ser.

MATEO. Siquiera por el muchacho,  
Que lo necesita...

D. JOSÉ. Sí...

MATEO. Está el pobre tan delgado,  
Tan amarillo, sin fuerzas...  
¡Debe ser Madrid muy malo!...

D. JOSÉ. ¡Ah!... Pero tiene talento.

MATEO. Y si estudia... será un sabio.  
Los míos no lo serán,  
Que, aunque yo tengo algun cuarto,  
Las carreras cuestan mucho,  
Y que hacen falta en el campo,  
Porque alguno ha de labrar...

D. JOSÉ. Los dos son á cual más guapo.

MATEO. ¡Y qué fuerza! ¡qué obediencia!  
¡Y qué corazon más sano!...

D. JOSÉ. Pero ¿en dónde están?...

MATEO. De fijo  
Que los tres están mirando  
Cómo fábrica mi Carmen  
Algun dulce...

D. JOSÉ. A no dudarlo,  
Que ahora recuerdo que ayer  
Les ofreció hacer un plato.

MATEO. Que hoy nos servirá de postre  
Si sale usted diputado.

D. JOSÉ. Veremos...

MATEO. Si no... tambien,  
Porque no hemos de tirarlo.

D. JOSÉ. Pronto vamos á saberlo...  
¿Viene usted?...

MATEO. Dentro de un rato.  
(Que no quiero mirar cómo  
recibes un desengaño.)

D. JOSÉ. Pues entónces, hasta luego...  
(Vase.)

MATEO. Con Dios, señor... diputado...

## ESCENA II.

MATEO.

Ó quizá sí; ¡qué sabemos!  
Porque los hombres variamos...  
Mientras yo veré á los chicos  
Cómo contemplan al plato,  
Y es natural: no olvidemos  
Que todos fuimos muchachos.  
(Óyese dentro cantar el Todo fiel cristia-  
no, etc.)

Mas hacia aquí vienen ya,  
El *Todo fiel* entonando...



## ESCENA III.

MATEO, TOMÁS, PEPITO y ANTON, los tres cantando y trayendo platos con dulces y bollos.

MATEO. Perfectamente, Tomás;  
Muy bien, Pepito y Anton;  
Dios os conserve el pulmon  
Y os conceda más compás...  
Yaya, basta, que mi oído...  
(*Callan.*)

TOMÁS. Si madre nos dijo: «Anlando  
Hacia la sala y cantando  
Todos tres, y de seguido.»

MATEO. Porque alcanza su *meollo*  
Que aún en las pausas menores  
Sobra tiempo á los cantores  
Para regalarse un bollo.

TOMÁS. Por ti lo dice, Anton...

ANTON. Pues.

TOMÁS. Si has querido coger uno...

MATEO. No lo digo por ninguno  
Y lo digo por los tres.

PEPITO. Los niños de gente fina  
Y que alabanzas desean,  
Los platos no gulusmean,  
Ni entran nunca en la cocina.

TOMÁS. Pues en ella estuvo hoy él,  
Y además deciros puedo  
Que le vi meter un dedo  
En el plato de la miel...

PEPITO. Fué sólo para probar  
Si estaba caliente ó fria...

MATEO. Si fué por eso...

TOMÁS. (A tu tia...  
A mí me la quiere dar...)

MATEO. Bien. Pero dejad los platos...

TOMÁS. Entregárselos á usted  
Mandó madre...

MATEO. Bien...

ANTON. Y que  
No se olvide usted que hay gatos.

MATEO. ¡Ay! si alguna vez yo pesco  
A uno de esos imprudentes...

PEPITO. Y que, como están calientes,  
Los ponga usted en sitio fresco.

MATEO. (Pues, señor, ¡vaya un apuro!  
Y su madre bien se explica;  
Mas busque usted en casa chica  
Un sitio fresco y seguro.)  
En fin, seguidme y veremos...

(*Se dirigen hacia la puerta del fondo.*)

No, no... Vamos por aquí.

(*Vanse por la lateral y vuelven en seguida por la del fondo.*)

MATEO. Nada...

ANTON. Me parece á mi  
Gran sitio...

MATEO. (*Con alegría.*) Ya lo tenemos.  
Sobre el techo de esté armario  
Estará la cosa fresca.  
(*Coloca los platos sobre el armario.*)

ANTON. Pero ahí el gato lo pesca.

MATEO. ¿Sí?... Entónces es necesario,  
Ya que no teneis escuela  
Y por la cosa interes,  
Que os quedeis aquí los tres  
De guardia y de centinela.

PEPITO. Corriente. Yo haré de cabo...

MATEO. Muy bien...

TOMÁS. Y yo de tambor,  
Y tú quinto. (*A Anton.*)

MATEO. Pues, señor,  
La distribucion alabo.

ANTON. ¡Qué bien!...

MATEO. Conque, ¿convenido?...

ANTON. Lo que es por mi parte no...

MATEO. Vaya, el cabo seré yo...

TOMÁS. ¿Y tambor?...

MATEO. Nada de ruido.  
Soldados los tres.

PEPITO. Y usted  
¿se irá á estar aquí?...

MATEO. (*Con énfasis.*) No tal,  
Que voy donde el general;  
Pero pronto volveré.  
(*Toma unas varas.*)  
Los fusiles....

(*Entrega á cada uno una vara.*)

TOMÁS. (*Tomándola.*) En seguida.

MATEO. (*Coloca de centinela en el fondo á  
Tomás, á Pepito junto al arma-  
rio, y á Anton en la puerta late-  
ral.*)

Tú, ponte en la entrada, aquí.

Tú, junto al armario, así...

Y tú, Anton, en la salida.

Conque firmes y arma al brazo,

Siempre alerta, y desde luégo,

En viendo algun gato, ¡fuego!

Quiero decir, ¡estacazo!

(*Y ahora vamos...*)

(*Toma el sombrero.*)

PEPITO. Diga usted.

¿Se permite pasear?...



MATEO. Sí.—(A ver si llegó á triunfar  
El amigo don José.  
Que ya me voy sin empacho,  
Que bien dispuesto lo dejo...  
Yo, aunque me caiga de viejo,  
Tendré cosas de muchacho.)  
(Vase.)

#### ESCENA IV.

Los mismos ménos MATEO.

(Pausa.)

TOMÁS. Ya se marchó padre...

ANTON. Sí.

TOMÁS. Y yo á cansarme voy pronto.

PEPITO. Me parece que es muy tonto  
Estar mucho tiempo así.

TOMÁS. En fin, si quereis vosotros,  
Descansaremos un rato...

ANTON. Por mi parte...

PEPITO. Si aquí el gato  
Que dicen, somos nosotros.  
(Se quitan de centinela.)

TOMÁS. No bien á padre sintamos  
Nos volvemos á poner,  
Y ahora vamos á correr,  
Ó decid á qué jugamos.

ANTON. Soy de parecer que al chito...

TOMÁS. Porque tienes puntería.  
Vamos al marro...

ANTON. Otro día.

TOMÁS. En fin, que diga Pepito.

PEPITO. Sólo tengo una ocurrencia;  
Pero me vais á acusar...

TOMÁS. ¡Hombre, no! puedes hablar...

PEPITO. ¿Y si luégo la conciencia?...

TOMÁS. Ya te comprendo, bribon...

PEPITO. ¡Bah! No seas malicioso.

TOMÁS. Si soy, como tú, goloso...

¿Meditas?...

(Señalando al armario.)

PEPITO. Tienes razon.

Pero ¿quién alcanza allí?...

Y despues el sobresalto...

TOMÁS. Padre lo puso tan alto...

ANTON. Es verdad...

TOMÁS. Por ti.

ANTON. ¿Por mí?...

TOMÁS. Por ti ha sido, como hay sol...

ANTON. ¡Que á mí en cara se me eche!...

TOMÁS. Si en haciendo arroz con leche  
Quitais el brillo al perol.

ANTON. Pues á lo que digo date,  
Por más que te cause daño;

Que si yo el perol rebaño,  
Tú roes el chocolate.

PEPITO. Vamos, ¿os quereis callar?  
Que si vuestra madre viene...

ANTON. Nos atiza...

PEPITO. Y que conviene  
Este rato aprovechar.

TOMÁS. Bien. Di, ¿qué hacemos?...

PEPITO. Coger.

TOMÁS. Pero ¿quién llega hasta allí?

ANTON. ¡Tan alto!...

PEPITO. Verdad que sí.

ANTON. ¡Cuándo llegaré á crecer!

TOMÁS. Bien. Y si por fin logramos  
Atrapar media docena,  
¿Qué decimos si?...

PEPITO. ¡Esa es buena!

Lo primero es que cojamos;  
Que despues ya inventaremos...

TOMÁS. Es que yo no la sé urdir...

ANTON. Ni yo he aprendido á mentir.

PEPITO. Yo sabría...

ANTON. (Con desconfianza.) Si...

TOMÁS. (Idem.) Veremos.

PEPITO. Por ventura, ¿lo dudais?...

TOMÁS. No, no; pero por si acaso...

PEPITO. Os voy á contar un paso,  
A fin de que os convenzais.  
En un colegio en que á mí  
Me encerró mi buena tia,  
En el comedor habia  
Una alacena ¡hasta allí!  
Creedme, porque no es chanza,  
¡Qué mansion para un goloso!...  
¡Si era aquello delicioso!  
¡Si era la Dulce Alianza!  
Deseándola asaltar,  
Observé y vi sin demora  
Que de noche y á deshora  
Lo podria realizar.  
Llegué á hacerlo felizmente;  
Que á mi placer engullí,  
Y de entónces repetí  
La escena nocturnamente,  
Yendo siempre con cautela  
Y á oscuras al comedor,  
Burlando así al inspector  
Que estaba de centinela;  
Hasta que por fin logró  
Una noche echarme el guante,  
Y diciéndome: «¡Tunante!»  
Por aquí me trasquiló.  
(Señalándose á la sien derecha.)



Así evitó fácilmente  
A tal hora una explosion,  
Y asegurar al ladron  
Castigo al dia siguiente.  
Yo á mi cama me volví,  
Y comencé á cavilar  
Cómo á otro la culpa echar,  
Hasta que con ello dí;  
Pues el lecho, decidido  
Dejando, y piernas ligeras,  
Trasquilé con mis tijeras  
A todo el que hallé dormido.  
Al otro dia prendieron

Hasta quince trasquilados,  
Y los jueces congregados  
Del inspector se rieron;  
Quien á más perdió el destino,  
Sin que le valieran santos,  
Porque quien trasquila á... tantos  
Se merece ese camino.  
La idea le costó cara;  
Mas yo debo confesar  
Que no pudo imaginar  
Otra que más me salvara.

(Se concluirá.)

## EL AGUA.

(Continuacion.)

Durante muchos años, hasta fines del siglo XVIII, el agua se consideró como un cuerpo indescomponible; es decir, como un cuerpo incapaz de separarse, de descomponerse en varios; pero un químico inglés, *Cavendish*, demostró lo contrario, descomponiendo el agua y probando que ésta se formaba de dos gases, *oxígeno é hidrógeno*.

Resulta, pues, que el agua es un cuerpo incoloro, insípido, inodoro y trasparente, que se compone en peso de 11'10 de *hidrógeno* y 88'90 de *oxígeno*.

—¡Ay! papá, si no me lo explicas bien eso, voy á quedarme sin entenderlo.

—Pues es bien sencillo; pon un poco de atencion y lo comprenderás. Mira, si se pesan cien partes de agua y se descomponen, resulta de

ello que los dos elementos que entran en su composicion están en la cantidad de 11'10 del *hidrógeno* y 88'90 del *oxígeno*, como ántes te dije.

—Bien, eso ya lo entiendo, papá; pero lo que no me explico es de qué manera puede el agua, que es un líquido, convertirse en dos gases.

—Yo te lo explicaré, Juanito; y para que lo entiendas bien, te diré los medios de que se valió para ello *Cavendish*, que fué el primero que descompuso el agua, como ya te he dicho.

—¿Qué hizo, papá?

—Cogió un frasco, en el cual echó agua, puso en ella limaduras de hierro, y sobre ésto derramó ácido sulfúrico, y observó que inmediatamente del seno del líquido se escaparon inmensas burbujas de gas; á



la abertura del frasco ajustó un tubo delgado y muy fino por su extremidad, y arrimando á esta punta una luz, vió que el gas que del frasco salia, ardió con una llama parecida á la de una bujía, pero ménos brillante, y cuya llama duró tanto tiempo como el hervor del líquido que el frasco contenia.

A este aparato se le llamó posteriormente *lámpara filosófica*.

Hecho esto quedó en el frasco un líquido que, despues de filtrado y evaporado, presentó unos cristales verdes, que segun dió á conocer el análisis estaban formados de *ácido sulfúrico* y *ácido de hierro*, es decir, de *sulfato de hierro*. Resultó, pues, de aquel experimento, que el hierro puro se habia trocado en *óxido de hierro*, y que despues se habia combinado con el *ácido sulfúrico*; ahora bien, para que el hierro se oxidase necesitaba *oxígeno*, y este gas sólo podia tomarlo

del agua, é igualmente el gas inflamable que del frasco habia salido sólo podia proceder del agua tambien, y de aquí dedujo Cavendish que el agua contenia *oxígeno* y gas inflamable en estado líquido, al cual se llamó hidrógeno despues.

Todo esto será hoy para tí algo confuso y te verás un poco apurado para entenderlo; pero á medida que vayas siendo mayorcito, ya verás cómo lo entiendes perfectamente.

—Sí, papá, sí lo entenderé, porque pondré mucho cuidado en todo lo que estudie y en todo lo que me digas.

—Así me gusta, Juanito, y así quiero que seas siempre; pero ya se va haciendo tarde y se va prolongando la sesion; así, pues, la dejaremos por hoy y mañana continuaré hablándote de las propiedades del agua.

(Se continuará.)

VENTURA MAYORGA.

## ACTUALIDADES.

En la tarde del día 25 se celebró en los Jardines del Buen Retiro, que daban albergue á la Exposicion de Flores y Aves, una verdadera solemnidad literaria. Despues de una conferencia, que estuvo á cargo del ilustrado catedrático Sr. Prieto, leyó la eminente actriz Doña Carolina Civili una inspirada poesia, titulada *Amor á la Creación*, debida á la pluma de nuestro colaborador el periodista y poeta D. José del Cas-

tillo y Soriano. Sin espacio para reproducirla en LA NIÑEZ, diremos solamente que abunda en elevados conceptos y atrevidas imágenes en defensa de los animales y de las plantas; que la admirable actriz la prestó el colorido que sabe imprimir á todo el genio, y que el numeroso público premió con repetidos y justos aplausos al elegante poeta y á la consumada actriz.

.\*.\*



Dentro de dos meses quedarán terminadas las obras de decorado y ornamentación de la Escuela Nacional de Música, gracias al celo del ilustre director de la misma nuestro querido amigo D. Emilio Arrieta.

\* \*

Entre las publicaciones que con más justo título llaman la atención de los eruditos, merece preferentísima cita la titulada *El Averiguador universal*, discretamente dirigida y redactada por el sabio presbítero D. José María Sbarbi, y que es una importante correspondencia entre curiosos, literatos y anticuarios. Lástima grande que su lectura no se generalice en todas las familias, por el mucho bien que haría desvaneciendo errores históricos, críticos y de lenguaje y concurriendo en gran manera á la difusión de los conocimientos humanos.

\* \*

Ávila es hasta la presente la única población española en que existen cajas de ahorros escolares, institución procedente de Bélgica, donde ha logrado un desarrollo extraordinario. Las cajas establecidas en las escuelas de Ávila son cinco, el número de imposiciones 794, la cantidad suscrita 6.500 rs. ¿Se generalizarán en España tan piadosas instituciones?

En Bélgica, en Francia, en Alemania y en Inglaterra las cajas escolares progresan de día en día, pero sobre todo en la ciudad de Gante. Se hallan establecidas en todas las escuelas, y á ellas convergen los modestos ahorros de los infantiles alumnos. El maestro recoge todas las semanas en depósito cinco, diez ó veinte céntimos de franco de cada niño, y cuando la cantidad impuesta llega á una peseta, el profesor se encarga de llevarla á la caja de ahorros del distrito, donde se abre la libreta correspondiente al imponente. De esta suerte, el ahorro, por modesto que sea, gana interés, y poco á poco se va formando la fortuna del escolar para atender á las necesidades de la matrícula, para los gastos de libros y hasta para los dispendios de una enfermedad.

\* \*

La Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción ha celebrado una solemne sesión pública. Empezó el acto por la reseña que hizo el Sr. Secretario de los trabajos á que se había dedicado últimamente la Sociedad; en seguida el socio de número don Agustín Rius leyó la Memoria que lleva por lema: «Dos palabras más sobre la educación de la mujer,» y luego se abrieron los pliegos que contenían los nombres de los autores de los proyectos de edificios destinados á escuelas, resultando ser de D. José Plantada y Forés y D. Pedro Falqués y Urpi. Por último, cerró la sesión la lectura de un largo é intencionado discurso de gracias pronunciado por el Sr. Presidente de la Sociedad, Ilmo. Sr. D. Agustín Urgellés de Tovar.

\* \*

Dentro de breves días se verificará la solemne inauguración de la Escuela-modelo de los Jardines de la Infancia, según el sistema Fröbel.

\* \*

La Exposición de ganados que se celebra actualmente con motivo de las ferias es mucho más importante que la del año último. Hay inscritos 908 animales en el catálogo, distribuidos en la siguiente forma: ganado caballar 285, vacuno 90, lanar 303, cabrio 23, asnal 6, mular 18, de cerda 14, perros mastines 26, gallinas 94, conejos 10, lotes adicionales 39.

\* \*

Ya que incidentalmente hemos hablado de las ferias, debemos hacer público que en uno de los teatrillos situados en la subida del Retiro, y en el que se anuncian las exposiciones desde un tablado, el anunciante se lamenta de que la ley protectora de los niños haya privado á la compañía de los trabajos de tres hermanitas que hacían equilibrios, y en su lugar dice que trabaja una jóven que lucha con dos osos.

Digno de aplauso nos parece que siempre haya de lamentarse lo mismo. Por desgracia, no en todos los espectáculos se cumple lo preceptuado en la ley protectora de los niños.



## ESCENAS DE FAMILIA.



Ni del nihilismo ruso—los crímenes alevés,—ni los combates de Asia,—ni la cuestión de Oriente,—ni la erupción del Etna,—ni el pago de los *treses*,—ni la ambición del oro,—ni el ansia de placeres,—ni si *Frascueto* mata,—ni si el Tesoro debe,—ni si por cada drama—se estrenan cien *juguetes*,—ni si la carne sube,—ni si hace sol ó llueve,—ninguna de estas cosas—preocupa al pobre *nene*.—El sólo grita y llora—ó canta y baila alegre,—según que á sus caprichos—responda, tierna siempre,—la madre que en él funda—sus glorias y placeres;—porque él sólo conoce—la voz que le reprende,—el pecho que le nutre,—los brazos que le mecen—y el tono acompasado—del canto que le duerme.

